

triunfo
recomienda

picardías más altas y «honestas». («Prométeme que tus desdichas serán continuas, sólo así tendrás el puesto de bufón que tanto anhelas...»). Puede así quizá resumirse el punto fundamental de la serie, que se ilustra en textos clásicos españoles para componer el diálogo y las situaciones y en el mundo nuestro de cada día para inspirarse en el motor oculto de cada una de ellas.

Repetir aquí que Fernando Fernán-Gómez es uno de los más inteligentes directores y actores que existen actualmente en España, no sería más que repetir un tópico naturalmente cierto. Sin duda, a esto hay que añadir que las apariciones de Fernán-Gómez en la televisión (y habría que recordar rápidamente su espléndido Juan Soldado, masacrado por la censura y exhibido con un horario de mínima audiencia) vienen apoyadas por unos medios no iguales para los realizadores habituales. A pesar de lo cual no se puede por menos de constatar que la trayectoria de Fernán-Gómez es reveladora de un talento extraordinario y de una actitud nada conformista. El picaro no es más que consecuencia de esa trayectoria, en la que han abundado los trabajos comprometidos (en un lenguaje siempre directo y con una capacidad humorística que remite rápidamente a nuestra tradición cultural) salpicados de otros menos críticos, pero siempre sujetos a una dignidad expresiva que en nuestros lares no empieza a ser ya tan común.

El picaro es un trabajo que demuestra las posibilidades de un medio como la televisión (además de aceptar fácilmente una adaptación al cine), a condición, naturalmente, de un mínimo de libertad de expresión y de unos medios de producción saneados. Es sin duda posible que al igual que Fernán-Gómez, otros realizadores podrían continuar en trabajos similares (en trabajos que nos remitan a España, que no falseen nuestras

constantes y nuestros problemas), siempre que dispusieran de facilidades idénticas.

Esta circunstancia, sin embargo, no elimina mérito alguno a la espléndida serie que acaba de concluir, sino que, por el contrario, abre unos precedentes importantísimos que remiten a los responsables de la programación televisiva en la doble vertiente de producción y censura.

El picaro se ha atrevido a hablarnos de España. Y los españoles, naturalmente, hemos ganado con ello. ¿Qué otra cosa mejor debería hacer nuestra televisión? ■ **DIEGO GALAN.**

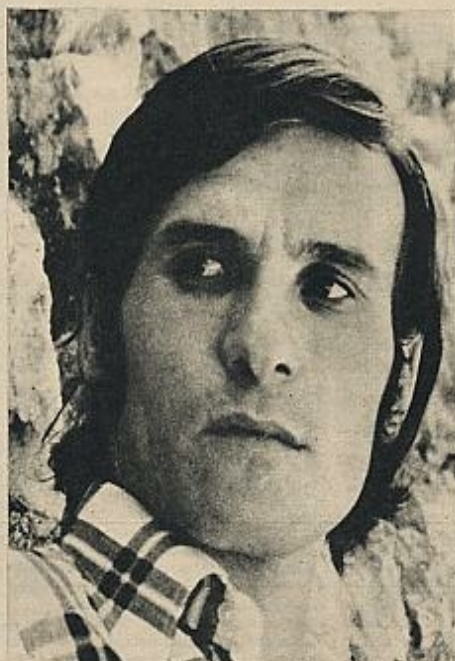


FLAMENCO

Los nuevos cantes andaluces de Manuel Gerena

Las coplas que de tí salen, te salgan como te salgan, valen.

RAFAEL ALBERTI
«Coplas para Manuel Gerena»



Manuel Gerena.

El día 12, Gerena presentó en Madrid su último LP, «Cantes andaluces de ahora» (1), en el ambiente andaluz de la Venta de Don Jaime. Cantó Gerena unos tientos y luego cartageneras y granainas. Lo hizo con su muy personal manera, a empujones de pasión («esto está muy cargado y yo me canso mucho; de verdad es que no puedo más»). Pero, y dice bien el gitano Alberti, sus coplas valen le salgan como le salgan. Y cada día le van saliendo mejor.

El concepto que Gerena tiene de la función social del cante flamenco y del cantaor es ya conocido por los lectores de TRIUNFO —ahí están, por ejemplo, las recientes entrevistas con Vázquez Montalbán

(1) Manuel Gerena: Cantes andaluces de ahora. Cara «A»: «Pá que no muera mi cante», bulerías por soleá; «Cuando mi grito se alarame, tarantos»; «El tiempo me pone tiempo», jaberá; «Que Juan Bernabé te oiga», toná y debía; «Libertad, si puedo», seguiriyas. Cara «B»: «Si el hombre se rompe», tientos; «Mi lengua no cortará», granainas; «Abre me la puerta, pueblo», polo; «Esta tierra daba trigo», cartagenera; «Quitate las cadenas», liviana y cabal. Guitarra: Juan Carmona «Habichuela». Ariola-Eurodisc. Ref. 88214-I.

y Monleón (2)—. Y por eso, aunque el título de este disco, avalado por la producción de Caballero Bonald, haga explícita referencia a Andalucía y sean cantes andaluces por su forma, las letras que Gerena compone no responden sólo a Andalucía. Siempre busca «problemas que conoce todo el mundo». Y a pesar de ser «un cantaor y no un guerrillero», sus recitales prohibidos son casi tantos como los cantados.

Tiempos hubo en que sólo cantaba fuera de España. Otros no lejanos en que la provincia de Barcelona era su único escenario. Y allí, primero en Santa Coloma y luego en Hospitalet, vive, con su mujer, Carmen, y su hijo, David, Manuel Gerena. Nacido hace menos de treinta años en La Puebla de Cazalla (pueblo sevillano de 10.000 habitantes, donde nacieron también José Menese y Diego Clavel), trabajó en el campo desde muy niño y después se hizo electricista... Ahora canta para vivir y vive para cantar.

Tal vez a Gerena haya que escucharlo más por la vía del sentimiento que del conocimiento. Aplicando la elemental y utilísima regla de valoración de aquellos antiguos oyentes de Silverio que Lorca cantó:

«Su grito fue terrible. Los viejos dicen que se erizaban los cabellos y se abría el azogue de los espejos.»

Pero Gerena sí quiere pasar por los tonos rompiéndolos y con los ojos heridos de tanto ver lo que no le gusta y las espaldas vencidas de que habla Manuel Barrios: «Como si cargara sobre sus hombros el peso de toda su gente campesina», busca bien despierto y a golpes de sangre que sus versos lleven más que comer al sudor y mejor viento a su gente. ■ **V. M. R.**

(2) Manuel Gerena, un cantaor que va a emigrar. M. Vázquez Montalbán. TRIUNFO, número 600, 30 de marzo de 1974. Otra vez Gerena, J. Monleón. TRIUNFO, número 616, 20 de julio de 1974.

LIBROS

LAS GUERRAS DE MIS ANTEPASADOS, Miguel Delibes. Destino. EL CONCIERTO BARROCO, Alejo Carpentier. Siglo XXI. UN DIA PARA MORIR, J. Harrison. Libros de la Frontera. HOLDERLIN, traducción de Cernuda. Visor. RIO SACRAMENTO, Oscar Lewis. Laia. BOB DYLAN: ESCRITOS, CANCIONES Y DIBUJOS, Aguilera. ESTRUCTURA LITERARIA Y METODO CRITICO, M. Pagnini. Catedara. CATALUNA CONTEMPORANEA, Albert Balcells. Siglo XXI. LA ESPAÑA ILUSTRADA DE LA SEGUNTA MITAD DEL SIGLO XVIII, Serrailh. Fondo de Cultura Económica. CONVERSACIONES CON MARX Y ENGELS, H. M. Enzensberger. Anagrama. DICCIONARIO DE PSICOANALISIS CLASICO. Labor. LA C. I. A. Y EL CULTO DEL ESPIONAJE, Marchetti y Marks. Euros. LOS ORIGENES DEL FASCISMO, Manuel Pastor. Tucur. ECONOMIA, FETICHISMO Y RELIGION EN LAS SOCIEDADES PRIMITIVAS, M. Godelier. Siglo XXI. JUVENTUD OBRERA Y CONCIENCIA DE CLASE, A. C. Comin y J. García-Nieto.

CINE

Madrid

LA CAZA Y ANA Y LOS LOBOS, Saura (Bellas Artes). EL FUEGO DE LA VIDA, Tröell (Galileo). AMOR, Makk (Peñalver). LA MUJER DE JUAN, Bellón (Pompeya). EL AMOR DEL CAPITAN BRANDO, Armiñán (Azul). EL CARNICERO, Chabrol (Apolo-Granada-Infantas). CONFESIONES DE UN COMISARIO, Damiani (Felipe II). LA CONVERSACION, Ford Coppola (El Españolito). CHINATOWN, Polanski (Paz). FRESAS SALVAJES, Bergman (Felipe II). EL JUEZ DE LA HORCA, Huston (América). LOS NUEVOS ESPAÑOLES, Bodegas (Luchana-Torre de Madrid-Richmond). EL OTRO, Mulligan (Canadá). SUEROS DE SEDUCTOR, Ross (Morsol). TERESA LA LADRONA, Di Palma (Bahía-Postas-Río). TRATAMIENTO DE SHOCK, Jessua (Sainz de Baranda). EL ULTIMO TESTIGO, Pakula (Salamanca). UNA NOCHE EN CASABLANCA, Hermanos Marx (Galaxia). VERANO DEL 42, Mulligan (Coliseum). Filmoteca Nacional: Véase programación diaria.

Barcelona

UN SABOR A MIEL, Richardson (Alexis-Ars). TAKING OFF, Forman (Ars). LA QUIMERA DEL ORO, Chaplin (Balmes). LA MUJER DE JUAN, Bellón (Moratin). EL AMOR DEL CAPITAN BRANDO, Armiñán (Cataluña). LAS AVENTURAS DE JEREMIAH JONHSON, Pollack (Ambos Mundos). CHANTAJE CONTRA UNA ESPOSA, Losey (Condal-Nápoles). CHINATOWN, Polanski (Urgel). ELLA, YO... Y EL OTRO, Sautet (Maragall). GRITOS Y SUSURROS, Bergman (Ducal-Goya-Rialto-Verdi). LOS NUEVOS ESPAÑOLES, Bodegas (Alexandra). ¿QUE OCURRIÓ ENTRE MI PADRE Y TU MADRE?, Wilder (Barcino). TAL COMO ERAMOS, Pollack (Aribau). VERANO DEL 42, Mulligan (ABC-Delicias-Dorado-Ideal-Rio-Rivoli). Y DIOS ESTA CON NOSOTROS, Montaldo (Ambos Mundos). Filmoteca Nacional: Véase programación diaria.